
Mauro Serapioni e Ana Raquel Matos; Coords. (2014)

Saúde, participação e cidadania: Experiências do sul da Europa

Edições Almedina, s.a. Coimbra, 252 pp.

Mauro Serapioni y Ana Raquel Matos juntaron los textos que componen esta obra con el objetivo principal de crear un primer esbozo de las experiencias, hasta el momento poco exploradas, de participación ciudadana en la salud de los países del sur de Europa. En concreto, los textos recopilados estudian iniciativas regionales o locales, analizando las barreras y facilitadores para la consolidación de una cultura política a lo largo de la trayectoria participativa de cada país.

Las experiencias de participación en esta obra comienzan en Italia, pasan por España y Portugal, para acabar en Grecia. La organización intencional de sus capítulos por orden de mayor a menor trayectoria participativa incentiva una lectura comparativa, permitiendo denotar la gran variedad de actividades de la sociedad civil que se pueden analizar bajo la lente del fenómeno de la participación. Algunas se revelan más espontáneas y puntuales, otras más sistemáticas y organizadas. Algunas cuentan con recursos y apoyo institucional y otras dependen del entusiasmo de grupos particulares de la sociedad para sobrevivir. Algunas pretenden atraer la atención a enfermedades específicas o grupos vulnerables de la población, y otros velan por la re-formulación de los derechos sociales en general. A pesar de sus diferencias de forma, el denominador común es el ejercer presión sobre el sector público para alcanzar una mayor redistribución del poder en los procesos de toma de decisiones sobre la salud.

Otra contribución relevante de esta obra es la inclusión del análisis sobre las relaciones de poder y de los factores contextuales y estructurales presentes en los procesos de toma de decisiones sobre la salud para la evaluación de la trayectoria e impacto de una iniciativa de participación. En Italia se hacen evidentes las desigualdades de poder entre regiones del norte y del sur y los obstáculos para la participación ciudadana en un Estado con un modelo gerencial o jerárquico. En España, se enfatiza en la complejidad de su estructura y organización territorial, la cual les limita el espacio a iniciativas que velan por los derechos sociales de ser incluidos en el proceso de toma de decisiones. Los textos sobre Portugal resaltan el papel privilegiado de las asociaciones de pacientes en detrimento de la configuración de una voz única de los pacientes en el Sistema Nacional de Salud. El único texto referente a Grecia releva cómo problemas estructurales, tales como corrupción, la desigualdad socio-económica, la falta de planeamiento

y de un encuadramiento legal para la participación del ciudadano son capaces de perpetuar la fragilidad de una cultura política con poca tradición participativa.

Una lectura integral de esta obra también permite el reconocimiento del impacto que las diferentes experiencias presentadas, o la falta de ellas en el caso de Grecia, han tenido en el tejido social de cada uno de estos cuatro países. En el caso de Italia, España y Portugal, a pesar de que algunos tipos de participación ciudadana tienen intereses muy específicos y limitados a un grupo de personas que comparten una enfermedad o interés, marcan un precedente positivo para la sociedad en su conjunto. Independientemente de cual sea su propósito, las diferentes iniciativas de participación ciudadana han tenido la capacidad de inducir reformas sociales y hasta de humanizar ciertos aspectos de la salud ante legisladores y profesionales. En cualquiera de sus formas, la participación ciudadana permite enriquecer el tejido social de una comunidad, aumentar el grado de cohesión social e incentivar al ciudadano a ser más consciente de sus obligaciones para con su comunidad. Por el contrario, la falta de actividad participativa incentiva el sentimiento de inercia en el sistema, debilitando al ciudadano ante sus representantes políticos, como es el caso de Grecia.

En el contexto actual de medidas de austeridad direccionadas al sector de la salud en esta región de Europa, esta obra no es sólo pertinente, sino que también incentiva una reflexión sobre las desigualdades de poder en la interacción entre los ciudadanos y su entorno político e institucional. Italia, España, Portugal y Grecia se caracterizan por la fragilidad y falta de madurez de su cultura política. Sin embargo, los diversos textos de esta obra nos revelan las particularidades de cada una de sus trayectorias, contribuyendo a una mejor comprensión de la riqueza y complejidad de este fenómeno. En un contexto donde se está observando una proliferación de iniciativas de la sociedad civil, se hace un llamado a la continuación de esfuerzos para identificar mecanismos que permitan tornar la participación ciudadana no sólo a más activa, sino también a más eficiente.

CLAUDIA LEONE VAN ISSCHOT
Kings College London
claudia.leone@kcl.ac.uk